

CASA
PRESIDENCIAL



REPUBLICA
DE NICARAGUA

MONITOREO ESPECIAL

Miércoles 02 de noviembre de 2005

Costa Rica



EDITORIAL

Desvaríos

Las mentiras de Bolaños son de tal bulto, que la comprensión de su estado personal no exime a nuestra Cancillería del deber de responder

Las declaraciones de ayer contra Costa Rica del presidente de Nicaragua, Enrique Bolaños, sumergido en el tema del río San Juan, son suficientemente absurdas y malintencionadas para merecer, de nuestra parte, el desdén o la indiferencia. Además, su formulación y publicidad constituyen la mejor respuesta: documentan el problema político interno de Nicaragua y evidencian, más allá de toda duda, el extraño concepto que el presidente Bolaños tiene de sí mismo y de su gobierno. No pueden, con todo, pasar inadvertidas.

Nos duele que, al hacer gala de tanta osadía y mentira, irrespete el presidente Bolaños al sufrido pueblo de Nicaragua. Estos son tiempos para pensar, unir y construir, no para ofender, dividir y destruir. Su tiempo y sus energías deberían orientarse, entonces, al estudio y solución de los graves problemas de Nicaragua, no a la manipulación y la falsedad. Si cree que, con estos denigrantes artilugios dialécticos y políticos, puede desviar la atención de su pueblo de sus dolorosos padecimientos, aún no ha cobrado conciencia de la gravedad y magnitud de sus tareas ni de sus deberes básicos. La mentira solo sirve para acrecentar la pobreza, azuzar la violencia y degradar la función pública. La historia abunda en ejemplos. El presidente Bolaños ha sido víctima, en estos años, de esta práctica. No debería repetirla.

Nos referimos a las declaraciones del presidente Bolaños por la sencilla razón de que ponen de manifiesto en él un desvarío tal, que el silencio o una mal entendida tolerancia podría él interpretarla como aceptación o temor de nuestro lado. Hay límites que no se deben traspasar. En las relaciones internacionales, esta es materia sensible, que el silencio no redime ni ayuda a prescribir, máxime cuando, como ha quedado de manifiesto en estos meses, el gobierno de Nicaragua ha retomado la desacreditada estrategia del acoso y del agravio. Ni siquiera ha querido entender lo elemental: el recurso a una corte internacional de justicia es un acto soberano, no un agravio, máxime cuando este recurso civilizado se origina en la arbitrariedad del expresidente Arnoldo Alemán, inspirador del presidente Bolaños.

El presidente Bolaños y sus colaboradores, en vez de respetar la decisión del gobierno de Costa Rica, han llevado a cabo, en estos meses, una serie de maniobras y prácticas reñidas con el derecho y la justicia en las relaciones comerciales y de personas. Aún más, policías nicaragüenses han violentado todo derecho al apresar a un pacífico ciudadano costarricense y someterlo a juicio en Nicaragua acusado falsamente de secuestro, como venganza por actos jurisdiccionales legítimos de los tribunales de Costa Rica en relación con ciudadanos de Nicaragua. Esta serie de conductas ilegales ha rematado con las declaraciones del presidente Bolaños a un canal de televisión de su país, publicadas ayer por este periódico, en las que proclama, sin asomo de vergüenza, que Costa Rica siempre ha tenido "apetito por el río San Juan y el lago de Nicaragua", que nuestro país se ha aprovechado de los conflictos internos de Nicaragua a lo largo de su

OFICINA DE MONITOREO

SECRETARÍA DE COMUNICACION SOCIAL

PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua

**CASA
PRESIDENCIAL**



REPUBLICA
DE NICARAGUA

MONITOREO ESPECIAL

historia, por lo que Nicaragua "perdió Guanacaste en 1824", y que, cada vez que en Costa Rica hay elecciones, convierte el río San Juan "en tema de campaña".

Estas mentiras son de tal bulto, que revelan un lamentable problema mental y moral en el presidente Bolaños, las cuales, por su inevitable dimensión política y por elemental respeto a la verdad histórica, deben ser objeto de una respuesta de parte de la Cancillería costarricense. Esta declaración no pondrá fin al deporte de los exabruptos del presidente Bolaños, de algunos políticos y colaboradores suyos, pero sí dejará consignada, al menos, una digna reacción fundada en la verdad y el respeto a nuestro país.

OFICINA DE MONITOREO

SECRETARIA DE COMUNICACION SOCIAL

PBX: 228-9121 – FAX: 228-9137 - Plaza de la República, Managua, Nicaragua